

## Un ginandromorfo de *Psithyrus rupestris* (F. 1793) (Hym., Apidae, Bombinae)

C. Ornos Gallego

**Palabras clave:** Ginandromorfismo; Apidae; Bombinae; *Psithyrus rupestris*.

**RESUMEN.** -

Se presenta y describe un caso nuevo de ginandromorfismo bilateral en *Psithyrus (Psithyrus) rupestris* (Fabricius, 1793).

**SUMMARY.** -

In this paper a new case of bilateral gynandromorphism of *Psithyrus (Psithyrus) rupestris* (Fabricius, 1793) is given and described.

Los casos de individuos teratológicos han sido registrados extensamente en los insectos. Del mismo modo, los estudios relativos al ginandromorfismo aparecen con cierta profusión en grupos como Coleópteros y Lepidópteros y, en menor cuantía, en Himenópteros, si se exceptúa la gran atención dedicada a los *Formicidae* (CRAWLEY, 1920, DONISTHORPE, 1927, etc.). En Apidos las referencias a estas malformaciones son escasas y esporádicas, así PEREZ-IÑIGO en 1982 publicaba un ejemplo de ginandromorfismo en el grupo, y muy infrecuentes las que afectan a los *Bombinae*.

En la colección del Instituto Español de Entomología de Madrid hallé un ejemplar ginandromorfo bilateral (BALAZUC, 1958), de Pirineos, 19-VIII-24, *Farrisiola leg.*, perteneciente a *Psithyrus (Psithyrus) rupestris* (Fabricius, 1793), en el que la mitad derecha del cuerpo presenta los caracteres del macho y en la mitad izquierda los de la hembra.

La cabeza posee perfectamente diferenciados los rasgos de uno y otro sexo. En la región derecha, la antena está constituida por 13 artejos y el área ocelar y el clipeo, que está escasamente provisto de pelo y de puntuación, son claramente masculinos. En la región izquierda, la antena está formada por 12 artejos y

el área ocelar y el clípeo, que aparece intensamente puntuado y provisto de pilosidad, se ajustan a rasgos femeninos. El labro se encuentra malformado, ya que es de un tamaño ligeramente mayor y en su porción derecha proyecta un pequeño tubérculo. La mandíbula correspondiente a la hembra es normal, mientras que la masculina presenta un contorno romo y es más ancha de lo usual, si bien, la pilosidad, aunque no muy densa, se acomoda a la del macho de la especie.

El tórax es morfológicamente normal.

De los seis terguitos abdominales, el quinto aparece desigualmente provisto de pilosidad, de manera que en su mitad derecha posee pelos largos, abundantes, y rojizos, y en su mitad izquierda éstos son menos numerosos. El sexto terguito tiene el borde distal ligeramente oblicuo y también se halla desigualmente cubierto de pelo. En su porción derecha, la pilosidad es diminuta, espesa y de color amarillento y en su porción izquierda, está formada por pelos largos y rojizos.

En la zona ventral, los cinco primeros esternitos son normales. El sexto presenta claramente diferenciados los caracteres masculinos y femeninos que definen esta pieza (fig. 1). Así, en la parte derecha, la pilosidad, la puntuación y el contorno se ajustan perfectamente a los rasgos del macho, mientras que en la parte izquierda está desarrollada la callosidad típica de la hembra, con su pilosidad y puntuación correspondientes.

Los esternitos internos séptimo y octavo aparecen unidos a la genitalia. Curiosamente, al ser exclusivos de los machos, en este ejemplar ginandromorfo se hallan desarrollados únicamente en su mitad derecha (fig. 2 y fig. 3).

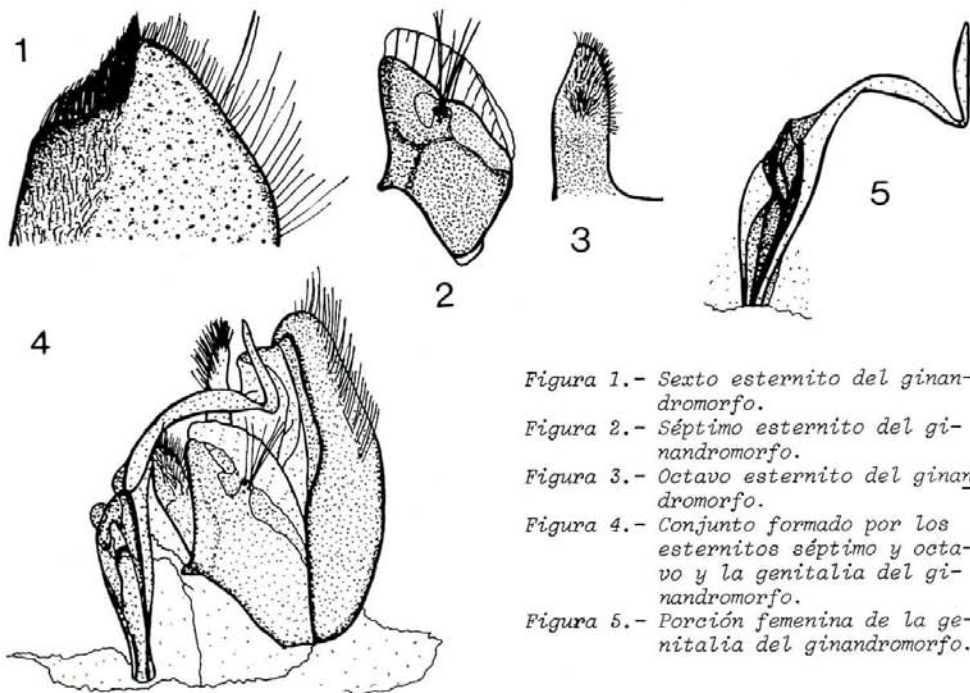


Figura 1.- Sexto esternito del ginandromorfo.

Figura 2.- Séptimo esternito del ginandromorfo.

Figura 3.- Octavo esternito del ginandromorfo.

Figura 4.- Conjunto formado por los esternitos séptimo y octavo y la genitalia del ginandromorfo.

Figura 5.- Porción femenina de la genitalia del ginandromorfo.

La genitalia, entonces, está constituida por un conjunto (fig. 4) formado en la zona derecha por la porción consiguiente de la cápsula genital masculina, donde se observan el cardo y el estipe y esbozos de la sagita y la escuama de ese lado y en la zona izquierda, la región correspondiente del estuche del aguijón de la hembra, cuyas valvas y proyecciones se encuentran, lógicamente, desarrolladas sólo hasta su zona media (fig. 5). En el centro de este conjunto están situados los esternitos internos séptimo y octavo, anteriormente mencionados.

El tamaño y coloración del ejemplar se acomodan a los existentes en el macho de la especie.

#### BIBLIOGRAFIA.-

- BALAZUC, J., 1958. La teratologie des Hyménoptéroïdes. *Ann. Soc. Ent. France* 127: 167-203.
- CRAWLEY, W.C., 1920. A Gynandromorph of *Monomorium floricola* Jerd. *Ent. Rec.*, 32: 217-218.
- DONISTHORPE, H., 1927. Gynandromorphism in Ants. *Proc. ent. Soc. London* (1926): 92-93.
- PEREZ-IÑIGO, C., 1982. Sobre dos interesantes casos teratológicos en Apoideos (*Hym.*, *Apoidea*). *Bol. Asoc. esp. Entom.*, 6: 29-31.

Fecha de recepción: 10 de mayo de 1983

Concepción Ornosa Gallego  
Cátedra de Zoología (Artrópodos)  
Facultad de Biología  
Universidad Complutense  
Madrid-3.